

¿Progreso?

Charles STANLEY

biblicom.org

Índice

1 - Una primera conversación	3
2 - Una segunda conversación	3
3 - Un mundo culpable de la muerte del Hijo de Dios	4
4 - ¿Cómo respondió Dios y responde hoy a esta muerte?	4
5 - Todavía es el tiempo de la paciencia de Dios	5
6 - La Palabra de Dios no habla de una conversión del mundo entero por medio del Evangelio	5
7 - Pero escuchen, es hora de que les haga 1 o 2 preguntas sencillas . .	6

Hace algún tiempo, viajaba en la línea Birmingham-Derby (Inglaterra) cuando un señor comenzó a hablar, con evidente satisfacción, del maravilloso progreso y la rápida evolución de la sociedad. Yo le escuchaba tranquilamente alabar el desarrollo hecho del hombre.

1 - Una primera conversación

Finalmente, le dije: “Parece que usted olvida una cosa”. “¿Y qué es, señor?”, respondió él. Entonces le dije: “Señor, lo que olvida es que este mundo aún debe responder por el asesinato y el rechazo del Hijo de Dios. Y eso es el fin del progreso de este mundo”.

El hombre pareció sorprendido y pensé que estaba preocupado. Le mostré que, aunque el hombre puede soñar con una mejora continua en este mundo, la Palabra de Dios es inequívoca. Cristo anunció claramente que sería rechazado ([Lucas 22:25-30](#)). Durante 2.000 años, el mundo ha tratado con desprecio la misericordia de Dios, que sin embargo le ha dado a Cristo. Le pregunté si creía que Dios soportaría eso eternamente. Pero mi pregunta era totalmente ajena a su filosofía. La razón finita del hombre no sabe nada del Dios infinito, salvo lo que él quiere revelar de sí mismo. Sin embargo, ¡en un instante se produjo un cambio radical en la mente de este hombre! Terminó diciendo: “Nunca había pensado así de la muerte de Cristo”.

2 - Una segunda conversación

Esto me recuerda una pregunta que me hizo un joven un día: “Si Dios sabía con certeza que los hombres rechazarían a Cristo, ¿por qué envió a su Hijo?”. «Bueno, le responderé con una imagen. Supongamos que una nación, por ejemplo, Estados Unidos, asesina al embajador británico. Eso pondría fin a toda relación con Inglaterra. Entonces solo habría 2 posibilidades: *un juicio inmediato o una misericordia conciliadora*. Inglaterra estaría en su derecho de exigir una reparación inmediata. Pero, en lugar de eso, Inglaterra propone, a pesar del odio que podía sentir contra los Estados Unidos, por el asesinato de su embajador, una reconciliación de lo más indulgente. ¿No tendría ningún sentido, ninguna utilidad, si, en lugar de exigir una reparación inmediata, enviara un mensaje así? Sí, sin duda, el carácter de Inglaterra, su deseo de paz quedaría entonces manifiesto a los ojos del mundo entero. Incluso si

llegara a tomar medidas extremas en caso de rechazo, su clemencia sería reconocida por todos. –Oh –dijo el joven–, lo entiendo; el carácter de Dios se manifestó en la cruz.

3 - Un mundo culpable de la muerte del Hijo de Dios

“Exactamente”, dije. ¡Y piense en la persona de Cristo!, el Hijo de Dios, el embajador del cielo. ¿No fue por manos impías que los hombres lo asesinaron? Dios sabía que tal era el odio de los hombres y que lo rechazarían. Sí, y después de matarlo y rechazarlo, se atreven a hablar de progreso. Dios lo sabía todo, y es cierto que todas las relaciones con Dios se rompieron con el asesinato de Jesús. Es imposible que Dios pida a los hombres, que asesinaron a su Hijo, que observen su Ley. No, el mundo entero es culpable ante Dios. El hombre no puede ser más culpable por haber dado muerte y rechazado a Cristo.

4 - ¿Cómo respondió Dios y responde hoy a esta muerte?

Pero, oh maravilla de maravillas, Dios no dictó inmediatamente un juicio justo, sino que su amor y su gracia infinitos se manifestaron a pesar de las heridas de Cristo. Dios ofrece paz y perdón al hombre culpable y malvado, mediante la sangre misma de su Hijo muerto. Sí, él sabe que el hombre también rechazará su misericordia, ofrecida a todos los hombres. Pero es precisamente entre estos hombres miserables que Dios, por el poder del Espíritu Santo y por el Evangelio, edifica *su Iglesia*. Y así, él es glorificado en este mismo mundo que aún lo rechaza. ¡Sí! ¡La paciencia, la longanimidad y la gracia aún suplican a los hombres que se reconcilien con Dios! “¡Ah!”, dijo el joven, “nunca había visto cómo Dios podía ser glorificado así en todos estos caminos”.

5 - Todavía es el tiempo de la paciencia de Dios

Ahora, queridos lectores, ¿qué opinan? Miren por un momento el mundo, lleno de maldad y violencia. ¡Qué escena tan triste! Si miran a los que llevan el nombre de cristianos, no, ni siquiera vale la pena mirarlos. Les pregunto, ¿creen que Dios soportará esto eternamente? Lo soportó durante mucho tiempo en los días de Noé. ¿Y finalmente llegó el juicio? Soportó durante mucho tiempo a Sodoma y Gomorra, y los hombres progresaron; pero finalmente, Dios hizo llover fuego y azufre. ¿No dijo Jesús: «Lo mismo sucederá el día en que el Hijo de hombre se revele» ([Lucas 17:30](#))? ¿Por qué dijo que el día del Señor vendrá como un ladrón en la noche ([1 Tes. 5:2-3](#))? ¿Por qué dice la Palabra de Dios que este solemne acontecimiento ocurrirá en un momento en que los hombres dirán: «¡Paz y seguridad!»? Él sabía bien que los hombres creerían en la mentira, sí, en la mentira de Satanás, cuando persuade así a los hombres: «¡Mi señor tarda!» ([Mat. 24:48](#)). Por eso la Palabra de Dios está llena de advertencias, para que ese día no nos sorprenda.

El único progreso en el mundo, que revela la Escritura, es el de la iniquidad creciente: vean lo que dice la Palabra de Dios al respecto: en [2 Tesalonicenses 2:7-8](#) y [2 Timoteo 3](#).

6 - La Palabra de Dios no habla de una conversión del mundo entero por medio del Evangelio

Ustedes se preguntan: “¿No cree usted que el mundo se convertirá mediante la predicación del Evangelio?”. Oh, no, queridos lectores, no lo creo. Simplemente creo lo que dice la Palabra de Dios, es decir, que el mundo se volverá tan malo y la iglesia profesa tan corrupta que Cristo volverá para juzgarlos. Después de haber quitado primero a la verdadera Iglesia, es decir, a todos los verdaderos miembros de Cristo, dondequiera que se encuentren, vivos o muertos, *entonces* vendrá el gran día de la ira y de la venganza del Dios Todopoderoso. También creo todo lo que dice la Escritura acerca del estado feliz de esta tierra durante el Milenio, *después de que* Cristo haya venido para juzgar.

Un predicador, que durante mucho tiempo había predicado la conversión del mundo por medio del Evangelio, me dijo el otro día que nada le había sorprendido tanto como descubrir que no había ningún pasaje en toda la Biblia que probara esta doc-

trina.

7 - Pero escuchen, es hora de que les haga 1 o 2 preguntas sencillas

¿Están ustedes preparados para encontrarse con Cristo? Quizás sus corazones estén atados a algo. ¿Qué valor tendrá eso cuando Cristo aparezca?

Los judíos prefirieron a un malhechor antes que a Cristo. ¿Hay algún pecado secreto, algún placer, dinero o el mundo que ustedes prefieran antes que a Cristo? Oh, queridos lectores, ¿es posible que sean ustedes unos malvados que rechazan a Cristo? Si es así, la venida de Cristo será un día terrible para ustedes. Y ese día llegará.

Déjenme decirles que, a pesar de la crueldad de los hombres que crucificaron a Jesús, Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo, y Jesús nos amó tanto que murió por nuestros pecados. ¡Oh, bendito Jesús! ¡Eres precioso! ¿Pueden decirlo? ¿Han probado la dulzura del amor que perdona? ¿Sus almas desean conocerlo? Amigos míos, si es así, Dios ha puesto ese deseo en sus corazones, y Jesús dijo: «De ninguna manera los echaré fuera» ([Juan 6:37](#)).

Puesto que Jesús murió por sus pecados, Dios solo desea perdonarles en su amor. Cuando Jesús, resucitado de entre los muertos, entró en el aposento alto donde se habían reunido sus discípulos, su corazón estaba tan lleno de gozo que sus primeras palabras fueron: «Paz a vosotros» ([Juan 20:19](#)). ¡Qué gozo sintió Cristo al pronunciar estas palabras! Que ustedes puedan tener el gozo de escuchar estas palabras de vida: «Paz a vosotros. Cuando hubo dicho esto, les mostró sus manos y su costado» (v. 20). Eso fue suficiente para Dios, y ustedes no necesitan nada más. Es por gracia que son salvos. Hermanos y hermanas en la fe, ¡qué día nos espera, qué cambio, el de estar con Jesús, verlo tal como es y ser como él! ¡Ven, Señor Jesús! ([Apoc. 22:20](#)).